



Hello everyone! We hope you're enjoying the beginning of the summer and, with it, the partial opening of the churches again. While we know both intellectually and spiritually that God is with us even when we cannot worship Him in the church and in-person at the Mass...it sure is difficult to be without it. Such situations remind us to be thankful for all that we have, and so often take for granted. Just use good judgment, though, and don't endanger yourself unnecessarily if you are over 60 and/or have a pre-existing condition. In the reports of those who have died from the virus, you can note how almost all are either elderly or have some sort of pre-existing condition. But even if you don't fit into that category, do not be careless with that precious God-given life of yours.

Confirmations and First Communions can be celebrated now; probably already some have been. Because of the situation, the Archbishop has delegated the faculty to confirm to all active priests, but they must have permission by the pastor of those being confirmed. We know that it might be disappointing to some to not be confirmed by the Archbishop when you were looking forward to that, but sometimes things in life intervene in our hopes. Know that you'll be in our prayers nonetheless.

Now that we've opened partially, we've been getting quite an inflow of suggestions; thanks for those. But also know that there will always be disagreement on what is enough or not enough. As Abe Lincoln quoted the poet John Lydgate: "You can please some of the people all of the time, you can please all of the people some of the time, but you can't please all of the people all of the time." Ain't that the truth.

Well, by the time you read this, we'll have had three seminarians ordained—two to the transitional diaconate (for a year before priesthood) and one to the priesthood. I like to tease them after ordinations: "Okay, lads, easy life is over. Now...get to work!" But...truly, while the priesthood is not always peaches and rainbows, it is wonderfully fulfilling. There are few of us who have entered the priesthood a bit older (like yours truly) and with a career (or two, or three) under our belts that ever regret it or would have it another way. So, parents... encourage the option of priesthood when your young sons are considering a career. They will thank you (literally) forever. And...young ladies!...encourage them to explore religious life. Despite the popular depictions in movies of nuns/sisters to be dour and harsh, I have found in my experience that they are some of the most joyful and pleasant and smart (and fun!) of persons.

Now, let's see...concerning the chapter 11/bankruptcy, mediations and proceedings are still pretty much on hold because of the coronavirus situation. Sorry not much news on that front; everybody's anxious about it. Proceedings will likely resume in earnest when travel and meetings can be conducted safely. Let us all pray for the healing of the victims AND the Church.

Durn...here comes that ol' word count again already. Well...everybody be careful this summer. You know that as things are progressively opened, all those who are stir-crazy will be...well...crazy, and roads, parks, tourist places, etc., will be packed. Come back to us safe and sound to us in the fall. After all...we are the ONE Body of Christ, and no part goes missing without the whole body feeling the pain. That's the meaning of John Donne's poem:

*No man is an island,  
Entire of itself..  
Each man's death diminishes me...  
Therefore, send not to know  
For whom the bell tolls,  
It tolls for thee.*

So, be safe...and take care!

*Fr. Glenn*

Y bien... ¿Qué tal el mes que hemos vivido? Ciertamente este ha sido uno de los momentos más singulares de nuestras vidas... y esperemos que sea el último de este tipo. Las pandemias han sido parte de la vida humana probablemente desde el comienzo de la historia; sin embargo, afortunadamente parece que no son demasiado frecuentes. Además, con la capacidad moderna de investigación médica, esperemos que ésta pronto sea poco más que un recuerdo... aunque triste, especialmente para aquellos que han perdido a sus seres queridos o han visto su salud permanentemente comprometida. Oraciones para ellos.

Aquí en la Arquidiócesis sabemos que la suspensión de las misas ha sido una terrible pérdida para la gente y las parroquias, pero sentimos que había que dar este paso para la seguridad de todos. Pienso en Jesús en el desierto durante 40 días, suspendiendo temporalmente su práctica de ir a la sinagoga el sábado. De la misma manera, sabemos que Dios está siempre con nosotros, incluso en momentos en los que estamos inevitablemente separados de los sacramentos. Después de todo, en los padres de familia, el amor por sus hijos no disminuye cuando se separan de ellos, así que podemos estar seguros de que el amor de Dios por nosotros tampoco disminuye... ¡y tampoco el nuestro por Él! Pobres discípulos de Cristo seríamos si lo abandonáramos por una separación temporal de la Eucaristía y la Misa. Este es un gran momento para leer la Biblia, porque Jesús mismo nos enseña: "No solamente vive de Pan el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Así, cuando una vez más seamos renovados con su Cuerpo y Sangre eucarísticos, podremos estar aún más atentos a poner en práctica su enseñanza, que es el propósito de la gracia dada.

En otras noticias: En cuanto al capítulo 11/proceso de quiebra, las mediaciones y la mayoría de los procedimientos están más bien suspendidos debido a la actual situación del coronavirus. Los abogados continúan trabajando entre bastidores, por lo que los procedimientos probablemente comenzarán en serio cuando los viajes y las reuniones se puedan llevar a cabo más libremente. Es toda una tragedia: el dolor y el sufrimiento de las víctimas, y ahora el hecho de que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, tenga que sufrir por los pecados de los que casi todos han fallecido, y

ciertamente ninguno en el ministerio. Tanto tiempo, esfuerzo y recursos materiales que de otra manera podrían haber sido utilizados para el bien, ahora tienen que ir a pagar por las malas acciones de otros.

Y sin embargo... nos damos cuenta de que eso es exactamente lo que Jesús mismo hizo; eso es lo que recordamos el Viernes Santo con su sufrimiento por todos nuestros pecados. Y tenemos la misma elección que los apóstoles: huir de Nuestro Señor, o ser como Nuestra Madre Bendita y los santos Juan y María Magdalena, firmes en el amor, la devoción y la fe, permaneciendo con Él a pesar de la agonía... y así también alegrarnos aún más en Su -y por ende de la Iglesia- Resurrección... sabiendo de nuevo que "Con Dios, nada es imposible". (Lucas 1:37) Así que nos enfrentamos a la pregunta de Jesús: "¿Tú también te irás?" Afirmemos con Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros hemos creído y hemos llegado a saber que tú eres el Santo de Dios". (Juan 6:67-69)

Veamos... ¿hay alguna otra noticia? Sin colectas, las parroquias y escuelas han sido verdaderamente afectadas, y muchas tendrán que tomar la ayuda que el gobierno está ofreciendo simplemente para mantenerse a flote. Recuerden que ustedes son la Iglesia y la parroquia depende de su apoyo. Una de las ideas erróneas más extendidas (¡y equivocadas!) es que la Arquidiócesis es muy rica y tiene mucho dinero para regalar; puedo asegurarles que no es así, así que por favor apoyen a su parroquia lo mejor que puedan en estos tiempos difíciles.

Hasta el mes que viene... ¡Cúidese y manténgase sanos!

*Padre Glenn*

*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Acaso las pruebas, la aflicción, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada?*

*...No, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes, ni las venideras, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Romanos 8:35-39)*